

Presentación

Como continuación de la serie de Debates de *Minerva*, iniciada en el año 2009, en este V Debate, celebrado públicamente en la Universidad de Valladolid el 20 de noviembre de 2012, se ha optado por un tema monográfico que desborda los límites del mundo clásico, como es el de “La tradición clásica: continuidad e innovación”. Para ello hemos recurrido y hemos contado con dos figuras relevantes, que son los autores de los artículos que siguen, un latinista, Vicente Cristóbal López, Catedrático de Filología Latina de la Universidad Complutense de Madrid, y un hispanista, Ángel Gómez Moreno, Catedrático de Literatura Española, también de la Universidad Complutense. Ambos son especialistas de reconocido prestigio en sus respectivas áreas, así como en ese ámbito fronterizo, “tierra de nadie o de todos”, que es la tradición clásica.

Es innegable la proliferación creciente de publicaciones sobre tradición clásica escritas por la pluma de helenistas y latinistas, así como los congresos y simposios organizados en torno a esta temática. Asimismo, es constatable la progresiva presencia de los estudios sobre esta materia en las Licenciaturas y Grados de Filología Clásica y Filología Hispánica, cuando hace no más de unas décadas era bastante obviada y marginal.

Conocidos son los estudios del profesor Cristóbal López sobre la pervivencia de la tradición clásica, la presencia de la mitología clásica o de los autores latinos en la literatura española; sobre motivos o personajes y autores como el de Andrómeda y Perseo, Anaxárate, Proserpina, Hero y Leandro, Fedra, Ovidio, Virgilio, Horacio, Apuleyo, Marcial, Marco Valerio, etc.; y sobre las huellas clásicas en Cervantes, Lope de Vega, Calderón, Marqués de Santillana, Gabriel García Tassara, Nicolás Fernández de Moratín, Padre Feijoo, Hurtado de Mendoza, Vicente Espinel, Fernando Díaz-Plaja, Luis Barahona de Soto, Salvador Rueda, Juan de Arguijo o Manuel Reina.

Junto a este gran conocedor de los clásicos se sitúa un gran especialista en la literatura española, sobre todo en su período medieval y renacentista, como es el profesor Gómez Moreno. Sus estudios conjugan los conocimientos sobre el mundo clásico y sobre los autores de la literatura española, como se puede leer en sus trabajos sobre España y la Italia de los humanistas, los clásicos en el umbral del siglo XIV o sobre cuestiones más monográficas de Garcilaso, el Romanero, la literatura cidiana, los libros de caballería, el humanismo de Alfonso X, La Celestina, el Marqués de Santillana, Íñigo López de Mendoza, el Libro de Alei-

xandre, el Cancionero de Barrantes, la poesía del siglo XV, Dante, Quevedo, la épica castellana, la lírica y el teatro medievales, la hagiografía hispana, etc.

Aunque en el Debate, dada su brevedad, no se pudo tratar al detalle numerosas cuestiones, los intervinientes invitados han procurado atender a los cuatro apartados propuestos por el moderador que ahora escribe y centrarse en unos aspectos concretos. Inevitablemente se han tenido que ir deshojando cuestiones generales como el concepto y la terminología, ¿qué es lo clásico?, los límites cronológicos de la tradición clásica, ¿cuándo empieza?, las épocas de tradición más o menos intensa, la Edad Media frente al Renacimiento, la tradición clásica y la literatura comparada, España frente a Europa en relación con los clásicos, etc. Los artículos que a continuación se pueden leer incluyen este tipo de cuestiones previas, en especial en el apartado “Una mirada panorámica” de Vicente Cristóbal. De estos temas obligados a la hora de abordar la tradición clásica se ha puesto especial énfasis en el tan repetido retraso cultural de nuestro país y en la relación entre tradición y poligénesis, duplicidad que da lugar a dilemas de interesante y dudosa solución.

Se pretendía con el Debate proyectar ópticas distintas y, a la vez, complementarias sobre la materia clásica y su recepción, fundamentalmente en los autores hispanos. Nuestro objetivo era ilustrar estas dos visiones con el análisis de los mismos autores o textos por parte de nuestros especialistas. Y, así, se ha seleccionado un texto medieval y otro barroco, el *Libro de Buen Amor* de Juan Ruiz y la poesía del conde de Villamediana.

El Debate también ha servido de homenaje a María Rosa Lida de Malkiel, al haber transcurrido menos de dos meses de la fecha del quincuagésimo aniversario de su muerte (Oakland, California, 26 de septiembre de 1962). Los dos profesores intervinientes han dedicado una parte de sus artículos a evocar su retrato intelectual y los trabajos de esta investigadora en el desarrollo de los Estudios Hispánicos sobre Edad Media y Renacimiento, con el propósito de demostrar la vigencia de sus aportaciones en el estudio de la tradición clásica.

El artículo de Vicente Cristóbal se estructura en cuatro miradas: una general, otra dedicada a los trabajos de M^a Rosa Lida de Malkiel, una tercera centrada en el *Libro de Buen Amor* del Arcipreste de Hita y la última, en la que se analizan algunos pasajes de la *Fábula de Faetón* de Juan de Tassis y Peralta, Conde de Villamediana, en relación con la materia mitológica, tomando como base a Ovidio, y con los problemas de comprensión y edición textuales. En el primer caso, la elección del texto ilustra con amplitud acerca de los modos de transmisión y tratamiento literario de las fuentes clásicas en la Edad Media española. Como muy bien precisa el autor, frente al Renacimiento la Edad Media es culturalmen-

te el resultado de una progresión espontánea, inconsciente y natural, que deforma el legado antiguo por erosión, desgaste, suplantación y pérdida.

En el *Libro de Buen Amor* se dan cita, con un fin claramente moralizador y doctrinal, fuentes intermedias, indirectas y recopilatorias con un interés por los preceptos sobre el amor del *Ars amatoria* ovidiano. Villamediana también pone su punto de mira en Ovidio, pero más bien en sus relatos míticos de las *Metamorfosis*, para alcanzar una expresión cuidada, artificiosa y erudita, en bastantes casos oscura y de comprensión difícil, sobre todo por el empleo de los latinismos lingüísticos, las metáforas y las perífrasis de contenido mitológico. El uso y tratamiento de la materia clásica en ambos autores es radicalmente distinto, como corresponde a sus diferentes épocas e intereses en relación con la herencia grecolatina.

El trabajo de Ángel Gómez Moreno ofrece otros materiales que, “más allá del interés que puedan despertar en cualquier lector, pretenden ser de alguna utilidad para el investigador novel”, como muy bien precisa él mismo al comienzo de su artículo. En efecto, además de los núcleos articulares del Debate, las generalidades de la tradición clásica, Lida de Malkiel, el Arcipreste de Hita y el conde de Villamediana, se añaden otras cuestiones que no hacen sino ampliar las líneas de estudio de la complejidad que la tradición clásica encierra. En el primer apartado, “Tradición, tradición clásica y poligénesis”, el autor se extiende en la idea de que Europa es el resultado de la fusión de lo cristiano con lo clásico y en el hecho de que España ha formado y forma parte de la cultura europea, hasta el punto de que esta última no se entiende sin la primera. Tras presentar de manera sucinta las ideas de cinco artículos propios sobre esta temática, el autor desemboca en uno de los ejes del Debate, el pulso entre la tradición y la originalidad, en ese enfrentamiento entre tradición y poligénesis o generación espontánea. En este primer bloque se dedica un espacio a las artes plásticas y su relación con las literarias, conectando Grecia y Roma con la fascinación que a lo largo de la historia se ha tenido por Egipto en la literatura. Lo que el autor llama la “egiptofilia” forma parte de la tradición clásica y su recorrido se puede seguir desde la Antigüedad hasta las vanguardias.

La segunda parte, “Tradición clásica y estudios hispánicos: un paradigma y dos casos prácticos”, se centra en Juan Ruiz, que aborda desde el punto de vista de la tradición clásica y el mudejarismo, y en el conde de Villamediana, como ejemplo de lírica del realismo en el Barroco. Respecto al Arcipreste, Gómez Moreno se apoya en la tesis de que los diversos materiales que forman el *Libro de Buen Amor* se no se explican solo dentro de la tradición occidental, sino que hay que tener presente también la tradición literaria oriental, concretamente la

literatura árabe. En el segundo caso se pone de relieve, dentro del género del epitafio jocos, el “Epitafio a una dama muy célebre que fue sepultada en el sepulcro de un astrólogo” y sus antecedentes en la poesía latina del “Quattrocento” y el “Cinquecento”.

La aparente heterogeneidad de los aspectos tratados en ambos estudios se justifica plenamente si recordamos las palabras que encabezan el artículo de Gómez Moreno, en el sentido de ofrecer al Debate diversos materiales que se van insertando para comprender mejor la historia completa de la tradición clásica —y otras tradiciones— en Occidente. El lector podrá ver cómo la presencia de los clásicos en autores concretos del Medievo y del Barroco, aunque no sea en los mismos pasajes, permite observar diversos puntos de aproximación entre heleenistas y latinistas, por una parte, e hispanistas por otra, cuyas perspectivas no son ni opuestas ni enfrentadas sino, al contrario, complementarias.

El Debate no queda ni mucho menos cerrado. Es seguro que los artículos de nuestros dos especialistas suscitarán interés y abrirán nuevos temas de debate en esta afortunada historia sin fin que es la tradición clásica, como bien concluye Vicente Cristóbal.

Jesús-M^a Nieto Ibáñez
Universidad de León

VI DEBATE MINERVA (29.10.2013): “Retos de la edición y crítica de textos clásicos”. Participantes: Alberto BERNABÉ PAJARES (UCM) y Javier VELAZA FRÍAS (UB). Moderador: Antonio MORENO HERNÁNDEZ (UNED)